

naron al cine Montero, donde el concejal encargado de relaciones públicas Jaime Gutiérrez abrió el acto. El secretario del Ayuntamiento leyó el acuerdo del Pleno Municipal donde se nombraba hijo predilecto de la ciudad de Coria a Albalá, al mismo tiempo que se entregaba a su viuda la medalla de la ciudad y un pergamino con la siguiente inscripción:

**El Exmo. Ayuntamiento de esta Ciudad, por acuerdo adoptado el día 22-2-80 y con el deseo de que quede constancia de su profundo agradecimiento, interpretando el sentimiento máximo de los Corienses, se honra conceder a D. Alfonso Albalá Cortijo, el digno título de "Hijo Predilecto de Coria", como público reconocimiento de los singulares méritos contraidos por su constante amor y cariño a su ciudad natal. —En Coria a 27 de abril de 1.980. Por la Corporación. El Alcalde-Presidente. El Secretario.**

El turno de oradores se abrió con la intervención de Juan Hernández que recordó a Alfonso Albalá, a su ciudad y a su ambiente; estuvo locuaz y certero. Al final, leyó el poema "Desolación y esperanza", dedicado a Alfonso.

Intervino a continuación Olegario León que lo hizo en lenguaje "castúo", atrayendo vivamente la atención al relatar los pasajes de la vida de Alfonso y de Coria.

Terminó Olegario León con unos versos dedicados al poeta y así completó su "Alfonso en Coria y ésta en Alfonso."

Más tarde intervinieron Manuel Lizcano y Vintila Oria. Lizcano habló de Albalá en Madrid, del círculo cultural de amigos católicos, de las tertulias y de la inquietud del poeta. Vintila Oria comenzó diciendo que Albalá, el Georges Bernanos español, vivió una vida con-

secuente que se refleja en sus libro. "Yo que soy de un pueblo de Rumania, conocía muy bien a Alfonso y también a Coria; Alfonso me habló mucho de ella". La obra de Alfonso trata del alma y problematiza desde la infancia sus días, trágicos días vividos en Coria.

Vintila Oria se emocionó recordando al amigo, al buen amigo Albalá. Cerró el acto el alcalde de la ciudad con unas emocionadas palabras.

Presidieron el acto, la viuda de Albalá y el Gobernador Civil, Luis García Tafalla, el Presidente de la Diputación, Jaime Velázquez, el presidente de la Institución "El Brocense", Salvador Andrés; vicepresidente de la misma, García Durán; alcalde de la ciudad de Coria, Sixto Mu-

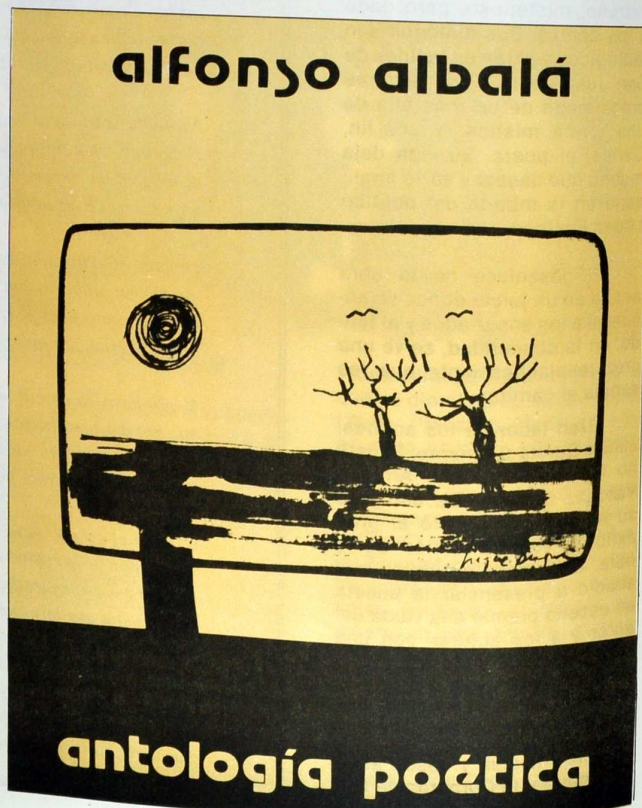
riel, y la Corporación Municipal. Estuvieron presentes los diputados por Cáceres Sánchez 'Luengo y Romero, y varios alcaldes de la comarca.

### ANTOLOGIA POETICA

La Institución Cultural "El Brocense" de la Exma. Diputación Provincial de Cáceres, con motivo de este homenaje, ha publicado una edición numerada de 1.000 ejemplares con poesías de A. Albalá.

Unos dibujos del pintor Antonio Luque Duque ilustran la misma.

Bienvenido García Martín



## EN 1939 NACE EL BALONCESTO CACEREÑO

desde las zapatillas de esparto al calzado de espuma

con picos y palas los propios deportistas construyeron los primeros campos

reportaje



Quienes hoy cuentan los años en más de medio siglo, si tienen la paciencia de seguirnos, recordarán con nosotros fechas, paisajes, vivencias que en todos y cada uno constituyen la sustancia de la vida.

Mi memoria, tan fiel o infiel como la de cualquier humano, va a intentar contar lo que en el momento actual puede confundirse con la historia de un deporte o su incidencia con la historia cacereña.

Quando las ambiciones, los oídos y las envidias quemaban pólvora...

Quando las inquietudes vestían de negro el luto frecuente...

Quando el porvenir, como nueva hierba, tenía que brotar...

Quando, en fin, había que comenzar una nueva cuenta...

...el verde esperanza brotaba cada primavera.

En una de ellas, cuarenta y ocho años después de su creación

y dieciocho más tarde de su introducción en nuestro país, llegó el baloncesto a Cáceres.

A modo de recordatorios para algunos, de información para muchos, recogeremos cómo este deporte, el baloncesto, de originario nombre "basket-ball" comenzó a jugarse en Norteamérica en 1891, y llegó a España en 1921.

Su creador fue el doctor James Naismith, profesor de gimnasia de Kansas, y llegó a España de manos del Padre Eusebio Millán, escolapio, quien tuvo la oportunidad de conocer el nuevo juego en Cuba, donde ejercía el profesorado.

El primer club que existió en la península dedi-

cado a la práctica de este deporte fue el Layetá, que disputó el primer partido público frente al Europa, en Barcelona, el día 8 de diciembre de 1922.

En 1923 se fundaron las Federaciones Española y Catalana, ambas con sede en la capital catalana, pasando la primera a Madrid en 1943.

### EL BALONCESTO LLEGA A CACERES

Primavera del 39. La muchachada cacereña se ve atendida, con mayor o menor acierto en el aspecto deportivo por una institución que agrupa en lo que después se denominará Frente de Juventudes a quienes, con poca edad, sienten la atracción del deporte.

Un hombre, tenemos entendido que de nacionalidad irlandesa, Arturo O'Ferrall, con una dedicación digna de elogio y de admiración en el recuerdo, cada mañana, al nacer de cada día, en lo alto del Rodeo estudiaba las posibilidades



y apetencias deportivas de los muchos muchachos que allí acudían. Unos harían esgrima; otros, boxeo; quienes, atletismo; quienes, balón-mano, balón-bolea o baloncesto.

Difícil resulta en verdad recordar los primeros nombres en el baloncesto cacereño, y con el temor de olvidar a varios recogeremos los de Asunción, Trenado, Lorenzana, Larache, Salas, Valhondo y, entre otros más, el autor de estos recuerdos.

Para traer los primeros momentos del baloncesto, me es necesario recurrir a la memoria fotográfica para "ver" el Rodeo de entonces.

Hasta que por fin se organiza la Federación Cacereña, con abnegados y entusiastas presidentes, entre los que nos complace destacar la dilatada y fructífera labor de Teodoro Casado, Medalla de Oro de la Federación.

Dependiendo de la Federación Extremeña, con sede en Badajoz, allá por la temporada 47-48 se realizó el primer curso para árbitros bajo la dirección del que sería árbitro internacional, Barbero.

De este curso surgieron los cinco primeros colegiados: Galán, Salas, Zacarías y Rojo. Poco después se incorporó Mimoso, del que recordamos su buen hacer para marchar para siempre, y en cursos sucesivos Muriel, Gallardo, Cascos, Martín, Jiménez, Fede, Tato, Jorna, Puelles y otros mu-

chos más que prestigian el actual Colegio Cacereño de árbitros.

Desde los campos de tierra, pasando por el asfalto, hasta el parqué...

Desde las zapatillas de cáñamo, hasta el calzado de gomaespuma, con cámara de aire...

No, no existía la Residencia Sanitaria, ni los Institutos, ni el Colegio Donoso Cortés, ni la Ciudad Deportiva, ni incluso la Sala de Exposiciones sobre la que se construyó el pulmón del deporte cacereño. Ni el Pabellón Polideportivo, ni tantas y tantas edificaciones que en el transcurrir de los años se han alimentado de aquella, entonces, amplia zona, llamada para los soñadores, ser el enclave ideal de un no menos ideal parque.

Cerros poco elevados, con unas semiplanicies, faldeados, en una época por el verde hierba y en otras por la rojiza tierra.

Y en la zona central unos frondosos eucaliptos.

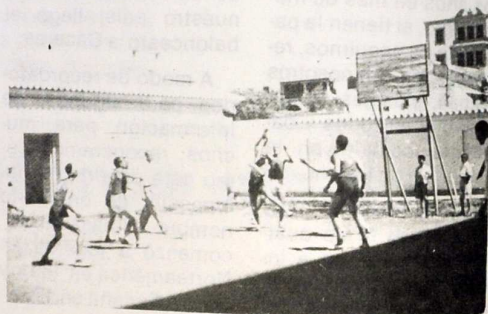
A sus sombras se instaló el primer campo de baloncesto de la provincia. El rectángulo de juego, marcado con heridas al suelo hechas con una puntiguada estáca. En cada uno de los fondos, un poste manteniéndolo, en banboleanse eguilbribo, su tablero.

Y clavado al tablero, un aro "desnudo", nuevo nacido.

En la iniciación al baloncesto, tenemos que

resaltar la singular colaboración de Jesús Asunción "Jan de la Palma", verdadero artífice de la introducción de este deporte en Cáceres y de quien, para no sentirnos injustos, tenemos que dedicarle un emocionado recuerdo.

Los primeros años de nuestro baloncesto, transcurrieron entre balbuceos, un andar a gatas con caídas en los intentos de mantenerse firme.



LOS DEPORTISTAS CONSTRUYEN SUS CAMPOS

Desde "los Eucaliptos" se suceden las inquietudes baloncestísticas en Cáceres. Aquellos terrenos habían sido seleccionados para edificar una compleja Sala de Exposiciones, que, por cierto, sólo fue utilizada para una experiencia.

Pero el baloncesto había echado raíces en el hacer deportivo cacereño, y los mismos deportistas construyen una nueva cancha en una cerca, concretamente en los terrenos sobre los que hoy se alza el Instituto Nacional de la Salud.

Muchas ramas van viéndose el árbol. A los primeros equipos de Centurias en el F. de J. se unen, rápidamente, los de Educación y Descanso; Grupos de Empresas, Talleres Municipales, Acción Católica, Centros de Enseñanza, y los formados en agrupaciones deportivas.

Y cada equipo procura contar con su propio campo.

Sin pensarlo dos veces tomaron picos, palas y carretillas de mano para, con su esfuerzo personal, desocupar el terreno de los escombros que se amontonaban, y sin llegar a tener conciencia de lo que en realidad supondría su hacer, establecieron con el simbolismo que ello representaba el punto de arranque del actual complejo deportivo.

En este, hoy incompatible cometido, Bohigas, Guerra, Escudero, Valhondo, Solano, Salas, Terrón, Rojo y varios más, fueron motivo de dolor de cabeza para Manolo, el guarda del recinto. Particularmente, cuando se estimaba que era necesario "cambiar de sitio" algún árbol que dificultaba las obras.

Poco más tarde el recinto tomaba la configuración actual.

El pórtico fue derribado, supliéndose por el que existe. Ello supondría para "Belomasán" un disgusto para el comentarista que hizo a través de un medio informativo en el que colaboraba. Su comentario parece ser que no agradó, y le fue impuesta una multa.

Con el nuevo pórtico se construyó la Ciudad Deportiva, y el emplazamiento que los deportistas habían fijado con antelación, se construyeron dos campos de baloncesto.

El Grupo de Empresa del Instituto Nacional de Previsión, montó su cancha donde hoy tiene el aparcamiento de vehículos el Ambulatorio de la Se-

guridad Social, entrada al Servicio de Urgencias.

El patio existente entonces reunía inmejorables condiciones para ello. Y sobre él, los componentes del equipo de baloncesto del I.N.P., con maderas de viejos archivos y aros contruidos por los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios, utilizando unas barras sobrantes de unas obras que les fueron cedidas, construyeron su campo.

Más tarde la edificación del actual Ambulatorio necesitó parte del amplio patio, y los "inepeístas" buscaron nuevos terrenos.

Su nueva cancha se construyó en un cerredo que existía en la calle Alfonso IX. Para ello fue necesario que los deportistas acudieran a la utilización de picos y palas hasta hacer un desmonte y dejar allanado el espacio preciso.

En la carretera de Trujillo construyeron el suyo los de Talleres Municipales. Justo es señalar la eficaz labor de Francisco González, artífice de esta inicial cancha, la que después y durante mucho tiempo sería la más utilizada al contar con sus vestuarios, duchas, y pista de cemento.

El San Antonio construyó su campo en el patio del Colegio, la hoy antigua pista, que fue la primera en ofrecer a los baloncestistas su piso asfaltado. Y en el archivo de recuerdos, no podemos por menos que ofrecer uno muy emotivo al Padre Camilo.



El Paideuterium también contó con el suyo en las instalaciones del Centro de Enseñanza.

Acción Católica utilizó un patio cerrado, con desniveles en la concepción actual, que lo harían impracticable. Sólo con un sensacional derroche de voluntad y afán de hacer deporte podría utilizarse, ya que no sólo las condiciones del terreno lo hacía casi materialmente imposible de utilizar para la práctica del juego, sino que el hecho de estar los tableros adosados sobre las paredes del fondo, suponía un grave riesgo para los deportistas.

La semilla del baloncesto cayó en tierra fértil y tuvo sus primaveras.

La del 1969 proporcionó la que sería de mayor esplendor, con unas nuevas obras deportivas, cuyo fruto se recogió el 16 de septiembre de 1970 al iniciarse las actividades en el Pabellón Polideportivo Municipal. Ayuntamiento y Delegación de Educación Física y Deportes aunaron esfuerzos y ahí está, cada día sirviendo a los deportistas, con la rentabilidad

de utilización del cien por cien, nuestro Pabellón.

En el momento actual se le unen otros pabellones cubiertos: Universidad Laboral, Colegio de San Antonio, Instituto Femenino, Formación Profesional...

¿Más sitios donde practicarlo en el momento actual...?

Canchas del Colegio Mayor "San José", Trinitarias, Josefinas, Carmelitas, Donoso Cortés, San Antonio (campo antiguo), Institutos, Santa Ana, Sagrado Corazón, Diocesano...

Y no son muchos los terrenos de juego. El número de licencias para las diferentes categorías los hacen insuficientes.

DESDE LA TIERRA AL PARQUET, DESDE EL ESPARTO A LA ESPONJA

Desde aquellos primeros campos de baloncesto al parqué... ¡Cuántos años! Más de cuarenta.

Toda la vida del ba-



loncesto cacereño. La arena, cuando no piedras, cedieron su paso al asfalto.

Y aquellas zapatillas de entonces, que aguantaban poco más de cinco partidos, porque el esparto se deshilachaba por fuera y por dentro, han sido ya sustituidas por las que hoy rivalizan en marcas y calidades. Para ello tuvo que transcurrir mucho tiempo cifrado en años. Muchas vicisitudes. Muchas primaveras alternadas con tristes otoños.

Desde el balón de basto material y cremallera de correas, hasta el que hoy se utiliza...

Muchos años de un deporte, el baloncesto cacereño, al que avalan el elevado número de licencias, el alto nivel téc-

nico de los equipos, superado temporada tras temporada; el grán número de aficionados que se desplazan a una u otra cancha para presenciar los encuentros; el peso específico de su Federación y de su Colegio de árbitros, y las tres medallas que han sido concedidas, dos de plata y una de oro, de entre las contadas im-puestas a hombres del baloncesto a lo ancho y a lo largo de la geografía hispana.

Cuarenta años del baloncesto cacereño, que en su "mñayoría de edad" marcha.

MARTIN ROJO GIL

## PREMIO CACERES DE ESCULTURA

1.— 'La prticipación será mediante invitación realizada por los expertos que nombrados al efecto por la Institución Cultural "El Brocense" organizadora del premio, actúan de asesores del mismo.

2.— Se establece un único premio dotado con un millón de pesetas. La obra premiada quedará en propiedad de la Diputación de Cáceres, pasando a formar parte de su patrimonio artístico.

3.— Cada artista concursante participará con una sóla obra, que deba reunir los siguientes requisitos: a) Material y técnica empleados serán libres; b) La proyección en planta de la obra tendrá como máximo cuatro metros cuadrados y una altura de dos metros; c) La obra deberá ser presentada en su material definitivo; d) Acompañarán a la obra los dibujos o bocetos relacionados con la misma.

4.— Los artistas invitados entregarán al experto que les selecciones el boletín de inscripción debidamente cumplimentado, una fotografía de la obra en blanco y negro a tamaño de 18 por 24 centímetros y una biografía con el curriculum de sus actividades artísticas.

5.— La obra seleccionado será enviada por el artista a la Institución "El Brocense", Plaza de Santa María, Cáceres, de acuerdo con los seleccionadores del premio. La selección se inicia en la fecha de esta convocatoria y las obras deberán estar a disposición de la organización el 15 de noviembre. Con la obra se entregará una tarjeta mecanografiada en la que conste el nombre del artista y su dirección completa y el título de la obra y dimensiones de la misma.

Las obras serán expuestas en Cáceres en el lugar y durante los días y horas que oportunamente dará a conocer por los medios de información la Institución "El Brocense".

Un jurado nombrado por la Diputación de Cáceres y compuesto por personalidades significadas del arte adjudicarán el premio. Clausurada la exposición, cada autor o persona debidamente autorizada procederá a retirar su obra.

### coleccionando

La Filatelia, que se ha llegado a definir como el arte que trata del conocimiento de los sellos, especialmente de los de correos, es sin lugar a dudas la especialidad del coleccionismo más generalizado en nuestros días. En casi todas las capitales de provincia, en algunos pueblos incluso, se pueden encontrar grupos de coleccionistas que se reúnen para intercambiar sellos, información y conocimientos sobre este apasionante mundo.

El hecho está ahí. Por todas partes surgen grupos filatélicos y tiendas especializadas en el comercio de estos timbres. La importancia del hecho, manía, ciencia, arte o como ustedes quieran denominarlo, ha alcanzado cotas difíciles de creer. Y para demostrarlo vamos a tomar un sencillo ejemplo, con el que comenzar nuestro recorrido por la filatelia.

Cualquiera puede recordar los sellos con la efigie de Francisco Franco, de uso normalizado hasta hace muy poco tiempo. Pues bien las series de este ejem-

## Para Bien Pasar el tiempo

### comprando

La orfebrería ha tenido gran tradición en nuestra provincia y especialmente en localidades como Torrejoncillo, donde han llegado a existir más de cinco talleres en funcionamiento. Encontrar más de tres o cuatro hombres que, como Lorenzo Llanos, se dediquen a estas labores resulta una tarea imposible. Y para comprobar la gravedad del tema basta con asomarse hasta el pequeño taller donde trabaja para ver las obras de arte que allí nacen de la mano de este cacereño.

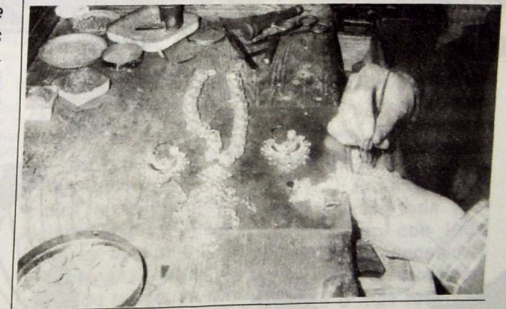
Los aderezos del traje típico son los objetos que más trabaja Loren-

zo, aunque él mismo reconoce que algunas veces por encargo, o por variar un poco, elabora otras piezas. El material que se utiliza para estos trabajos es el cobre; le sigue en importancia la plata y aisladamente el oro. Estos aderezos pueden costar en el primero de los materiales citados unas siete mil pesetas en tamaño pequeño y entre las quince y las veinte cuando aumenta el mismo. En plata oscila entre las diez y las treinta mil pesetas, según tamaño, y ya por último el oro hace subir el precio hasta las doscientas o las trescientas mil pesetas.



plar comenzaron a emitirse por la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre en el año 55, hace poco más de un cuarto de siglo. La primera serie que se emitió, comprendía un total de 21 valores que iban desde los diez céntimos hasta las diez pesetas. Uno de ellos, el de dos pesetas ha alcanzado en nuestros días la cifra de más de cinco mil pesetas de valor. Así, en seco, uno sigue pensando que es poco dinero. Piense sin embargo que usted compró un pliego de 100 sellos en su momento, un pliego que le hubiera costado en cualquier estanco 200 pesetas. Hoy este pliego le podría suponer el medio millón de pesetas. Sencillo ¿verdad?.

La causa de que se



haya producido esta multiplicación en el valor de un simple trocito de papel es, ni más ni menos, que su color. Este sello de dos pese-

tas comenzó a emitirse en color rojo y por problemas que no vienen al caso varió su tonalidad. El resultado ya lo hemos expuesto.